



La toma del Fuerte del collado de Alpuente, cuadro del pintor y capitán de Artillería José Cusachs, que se autorretrata en la obra.

Del Antiguo Régimen AL LIBERALISMO

El Museo Militar de Valencia organiza una exposición sobre el XIX a través de las guerras de la Independencia y Carlistas

VUELVE al Museo Histórico Militar de Valencia la «apuesta del curso». Un ciclo más, la institución centra sus esfuerzos en una exposición que se prolonga hasta el año siguiente y vuelca su atención en colegiales y bachilleres. Para ellos y sus profesores crea fichas didácticas, talleres y material de estudio sobre el tema elegido.

DIVULGAR LOS FONDOS PROPIOS

La Antártida abrió el camino de este modelo, que también se caracteriza porque su soporte básico son fondos del museo, aunque se enriquezca con otras aportaciones. Y llega ahora *El siglo XIX en España: Guerra de la Independencia y Guerras Carlistas*, abierta hasta el 31 de marzo de 2015.

La nueva propuesta comenzó a gestarse, «como en Fallas, tan pronto como cerramos la exposición anterior», comenta su comisario y director del centro, coronel Alfonso García-Menacho.

«La idea ha sido abordar el siglo XIX en España, nuestro paso del Antiguo Régimen al Liberalismo, a través de sus dos grandes conflictos, las guerras de la Independencia y Carlistas, así como del papel de nuestros Ejércitos», explica el comisario. Y, «como siempre —añade—, con un foco especial sobre lo acontecido en Valencia, nuestro entorno».

Así, entre los hechos que subraya la muestra figuran el sitio de Sagunto, la lucha por el puente de Ribarroja del Turia y la entrada del general napoleónico Suchet en la capital levantina. «Sobre las

guerras carlistas, lucha abierta entre tradicionalistas y liberales —indica— hay nombres, como el Maestrazgo o el asedio de Morella, ambas en Castellón».

También y al igual que en las ediciones anteriores, las actividades complementarias se dividen en dos grupos, de acuerdo con el nivel de estudio de los escolares y para adaptarlas a sus conocimientos. Hay un bloque dirigido a los alumnos de Primaria y, 1º y 2º de la ESO, y otro, para docentes de Bachiller y, 3º y 4º de la ESO.

HISTORIA Y SOCIEDAD

En el caso de los más jóvenes, García-Menacho especifica que «la intención general de la exposición y de los talleres es desarrollar su conocimiento político y social sobre esta parte de la Historia de España, mostrar la vida y las costumbres de los soldados en campaña, y presentar a los personajes ilustres de la época. No sólo centrarnos en la parte militar».

Para todos, pequeños y mayores, y público en general, la muestra presenta a una España que inicia el siglo XIX anclada en el Antiguo Régimen, pero que pronto conocerá vientos de cambio a consecuencia de la invasión francesa y el levantamiento contra ella.

Con el futuro rey —Fernando VII *el Deseado*— fuera del país, la Junta Cen-



Vista de las dos salas de la muestra. Al fondo, escena del conflicto napoleónico hecha *ad hoc*.



Entre los préstamos, figura este retrato del general Menacho (s. XIX), que combatió en Bailén y murió en el sitio de Badajoz.

tral ejerció la regencia con un marcado acento liberal, cuyo máximo exponente fue la primera constitución española (1812), bautizada como *La Pepa*, ya que nació el día de San José, el 19 de marzo.

TEXTOS CONSTITUCIONALES

La Carta Magna decimonónica es otra de las protagonistas de la muestra. Una de sus actividades consiste en compararla con la actual (1978) y repasar los otros textos constitucionales del XIX. Además, *La Pepa* fue una de esas consecuencias de la Guerra de la Independencia, que también aborda la exposición.

García-Menacho subraya la importancia de dicha constitución. «Apenas si estuvo en vigor —apunta—, pero ha sido referente para las posteriores. Por eso, queremos que los más pequeños se acerquen a sus derechos y deberes, que comprueben que ya hablaba de la integridad territorial y del derecho de voto».

La Pepa fue el germen del Liberalismo español y uno de sus nombres propios fue el general José María Torrijos. Estuvo al lado de Castaños en la victoria de Bailén, primera derrota de Napoleón, y terminó ajusticiado por el absolutismo de Fernando VII, a quien había ayudado a reinar.

A través del cuadro del museo que evoca su fusilamiento, los visitantes po-

drán evocar los reinados de *el Deseado* y de su hija y sucesora Isabel II, el Trienio Liberal o los *100.000 hijos de San Luis*. Los de alumnos de Bachiller y, 3º y 4º de la ESO, además, tienen la opción de trabajar en el tema, incluido en las actividades.

También para este grupo está pensado el ejercicio basado en el cuadro de *La toma de Alpuente* (Valencia), del pintor catalán y artillero José Cusachs. Éste es una de las joyas del museo y, por tanto, fondo estrella de la exposición.

La obra evoca uno de los episodios de la III Guerra Carlista y, con ella, se aborda el conflicto creado por las aspiraciones al trono del infante Don Carlos en detrimento de su sobrina —la reina Isabel II— hasta su conclusión y el inicio de un nuevo tiempo: «la Restauración».

Las Constituciones de 1812 y de 1978, objeto de estudio en las actividades para los docentes

García-Menacho invita a conocer al artista militar en el cuadro, ya que se autorretrató en la obra. Es el oficial a caballo, como lo había sido en el enfrentamiento alpuentino, acción que le valió el ascenso a comandante del Ejército por méritos de guerra, además era capitán de Artillería.

ARCHIVO CISCAR

Junto al *cusachs*, sobresalen en la muestra los documentos del archivo *Gabriel Ciscar* (natural de Oliva), también del museo. El militar valenciano fue regente durante la Guerra de la Independencia.

Entre estas estrellas, el comisario incluye la recreación a tamaño natural de la defensa de las *Torres de Quart* (Valencia), con réplicas de uniformes originales, donados por la Asociación de Amigos del Museo de Valencia, la tienda *La pica en Flandes* y el particular Alberto de Santiago. La escena es referente de la actividad *La vida cotidiana del soldado en campaña*, muy solicitada en estos primeros compases, comenta García-Menacho.

El comisario agradece, por último, las aportaciones particulares hechas a la exposición y avanza que, «finalizado su período expositivo, y sin esas colaboraciones, pasará a formar parte del discurso histórico permanente de la institución».

E. P. M. / Fotos: Museo Militar de Valencia